

Santa Marta de Betania, hermana de María y Lázaro

Cómo aparece Marta en los relatos evangelios

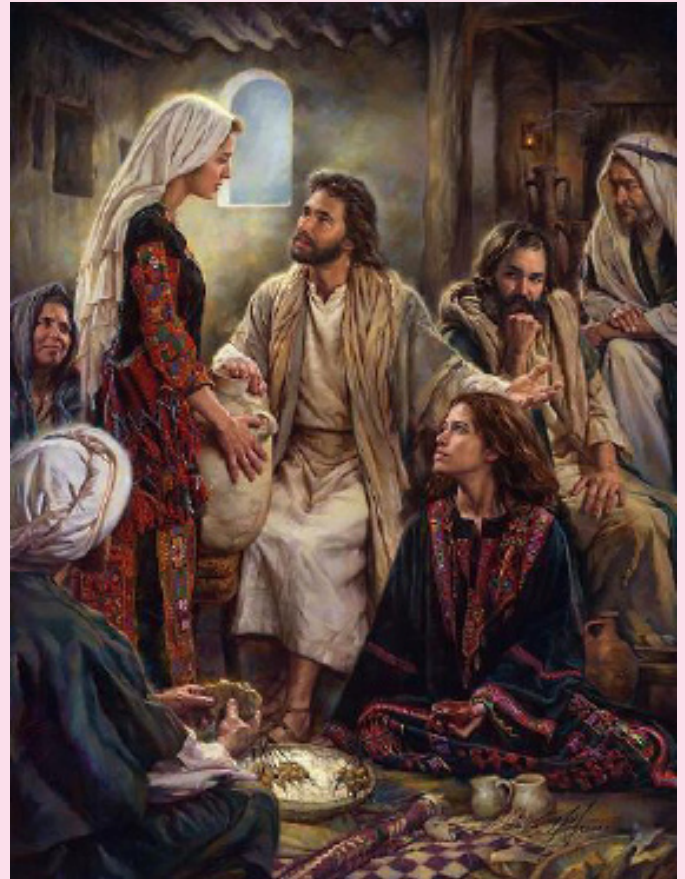
-Volcada en el servicio al huésped (Jesús)

Yendo ellos de camino, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios. (Lc 11,38-40 a)

-Modelo de fe y confianza en el Señor Jesús

Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedó en casa. Y dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá»...Jesús le dijo: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?». Ella le contestó: «Sí, Señor: yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo».

(Jn 10, 20-21;25-27)



Así la celebra la liturgia

Oración colecta:

«Dios todopoderoso, cuyo Hijo aceptó la hospitalidad de santa Marta y se albergó en su casa; concédenos, por intercesión de esta santa mujer, servir fielmente a Cristo en nuestros hermanos y ser recibidos, como premio, en tu casa del cielo.».

Prefacio (MA II, 378):

En verdad es justo y necesario

exaltarte, oh Dios de infinita misericordia, celebrando con dignas alabanzas a Cristo, rey del universo, en la fiesta de santa Marta, que lo acogió gozosa en su casa y lo sirvió con unción y afectuosa premura. Por la generosidad de su corazón consiguió que su hermano Lázaro, muerto hacía cuatro días, resucitase y mereció estar unida eternamente en el reino de los cielos con aquel que había hospedado.

Noticia sobre su culto e iconografía

En Palestina, en Betania, existen huellas de un culto a María, Marta y Lázaro. Pero es en Provenza donde se desarrolla ya en la época merovingia el culto a Marta. A ella está dedicada la ciudad de Tarascón, donde en 1187 se creyó haber encontrado su sepultura. Y es ciertamente Tarascón el lugar de composición, en el s. XII, de la *Vida* de santa Marta. Según esta crónica legendaria, a orillas del Ródano, entre Arlés y Aviñón, Marta venció, amansándolo con el agua bendita y atándolo con su propio cinturón, a un monstruo o dragón, llamado Tarasca, que azotaba a la población (de aquí el nombre de la ciudad de Tarascón); después ella se quedó en aquellos lugares, fundó un monasterio, llevó vida ascética y predicó, haciendo milagros. Es posible que, como sugiere A. Scattigno, el culto a Marta fuera una devoción practicada primero en círculos femeninos; su difusión aparece, en efecto, relacionada con una nueva valoración de la vida activa promovida, a partir del s. XII, por los movimientos religiosos femeninos y por las nuevas órdenes, como los humillados, los franciscanos y los dominicos.



A esta revalorización de la figura de Marta en el mundo laical y en la vida conventual puede sumarse el Beato Angélico que, en el convento dominicano de San Marcos en Florencia, representa a Marta no como sirviente entre los muros domésticos, con el delantal y las llaves en la cintura según la iconografía más difundida, sino en la escena de Getsemaní, junto a María; aquí es Marta la que vela en oración con Jesús, mientras que María está absorta en la meditación de un libro; distantes de ellos e inútilmente próximos a Jesús, los apóstoles duermen.

A partir del s. XII se conmemora Marta el 29 de julio, octava de la fiesta de Santa María Magdalena, que durante bastante tiempo se identificó erróneamente como su hermana María. Es patrona de las amas de casa y, en general, del ramo de la hostelería.